

JOSÉ HERVÁS GARCÉS



Una crisis de becarios

Cuando se ha cumplido algo más de un año del anuncio, el 18 de junio de 2007, realizado por Bear Sterns de que dos de sus fondos que habían invertido en productos vinculados con los créditos de alto riesgo tenían que ser declarados en bancarrota, todavía no existe una respuesta clara por parte de la comunidad internacional de qué hacer para enfrentarse a la crisis de confianza y liquidez generada en los mercados internacionales. Lo que sí está claro es que no se trata de una crisis de becarios al mando de las páginas económicas de los diarios durante el verano, como tuvo la osadía de calificarla uno de los calificados como gurús periodísticos españoles.

La única medida que hasta ahora se ha tomado de forma unánime ha sido la de ofrecer la liquidez necesaria al sistema para no estrangular la actividad económica. Todos recuerdan que ha sido lo que históricamente se ha hecho siempre que se han producido fenómenos semejantes. **Bernanke** no podía actuar de otra forma siendo un académico especializado en el estudio de la crisis del 29.

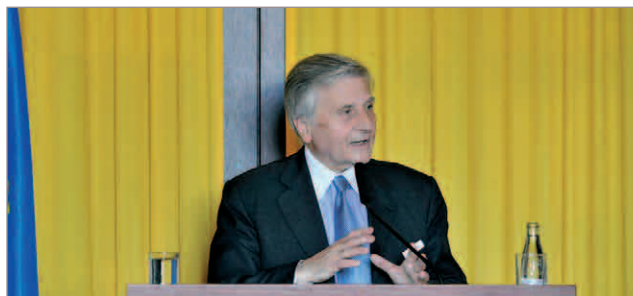
Todo lo demás son diferencias. Si un banco

SI LA FED BAJA LOS TIPOS Y EL BCE LOS SUBE, CABE PREGUNTARSE SI NO SE ESTARÁ EQUIVOCANDO ALGUIEN

como la Reserva Federal baja los tipos y otro como el Banco Central Europeo los sube, lo menos que uno puede preguntarse es si no se estará equivocando alguien. Si a ello le añadimos el enfrentamiento que se ha producido entre los poderes políticos y el propio Banco Central Europeo antes de que adoptara su decisión de aumentar el coste del

sido una medida desacertada porque estaríamos luchando todavía contra unos molinos de viento.

¿Se equivocan entonces los miembros del consejo de Gobierno del Banco Central Europeo que se consideran los más ortodoxos herederos de las doctrina del desaparecido Bundesbank cuyo objetivo fundamental es controlar la



precio del dinero, la siguiente conclusión es que nadie está seguro de lo que hace.

En enfrentamiento ha llegado a tal extremo que mientras la Canciller alemana, **Ángela Merkel**, defendía la independencia del Banco central, su ministro de Hacienda, **Peer Steinbrück**, unía su voz a las de **Sarkozy** y **Zapatero** para criticar una nueva subida de tipos. Pero a ellos se han unido una cohorte de académicos, empresarios y economistas que consideran en su mayoría que la subida ha

escalado de precios y están atacando un mal que todavía no se ha producido? Si las opiniones están tan enfrentadas es una muestra de que expertos de uno y otro lado, porque todos los que opinan lo son en este caso, no se ponen de acuerdo sobre cómo atajar la crisis.

Respecto a las diferencias de cómo luchar contra la inflación, pueden tener razón quienes consideran que a día de hoy poco puede hacer el BCE dado que la mayor parte de la misma es importada al deberse a la espectacular

subida de los precios del crudo del petróleo y de las materias primas alimentarias. Sí tendrían razón de actuar en este sentido los responsables del BCE si su decisión fuera una advertencia para que no se caiga en el error de compensar la caída del poder adquisitivo de los trabajadores con subidas salariales indiciadas a la subida de los precios. No hubiera sido suficiente con que el BCE hubiera alertado a los mercados avisando de que estaría muy atento a lo que ocurra en las economías de la eurozona para que no se produjera una autoalimentación de la inflación si se descontrolaban las subidas salariales.

Sin duda la polémica no es menor. Recordemos que frente a la generalidad de quienes se han opuesto a decisión tomada por unanimidad por el Consejo de Gobierno del BCE están la mayoría de economistas y expertos europeos consultados por Bloomberg que reinciden en destacar que la crisis tiene características similares a la de los años 30 y que nada tiene que ver con el desconocimiento de los becarios. Aunque así lo consideren presidentes de asociaciones de la prensa.